

# DE ARGENTINA A LAS NACIONES

DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES  
BOLETÍN MISIONERO MENSUAL  
ABRIL DE 2025  
NÚMERO 32

A paper airplane, made of aged, yellowish paper, is shown in flight, angled downwards from the top right towards the bottom left. It is positioned over a colorful world map that shows continents in various shades of green, yellow, and brown, and oceans in blue. The map is slightly out of focus, emphasizing the airplane.

**LA IGLESIA ENVIADORA**

ABR 2025

NÚMERO  
32

# LA IGLESIA ENVIADORA

El Departamento Nacional de Misiones existe principalmente para ayudar a la iglesia local a entender su llamado a enviar a aquellos que han sido llamados por Dios a extender el Reino de Dios a las naciones. Por esto mismo entendemos que la iglesia local es fundamental para el desarrollo de la obra misionera, y trabajamos cada día para que cada iglesia se involucre en la Gran Comisión.

En el boletín de este mes estaremos compartiendo diferentes testimonios de pastores que están involucrados en el envío misionero, para aprender de su experiencia. El rol que cada pastor cumple es clave para que una iglesia se involucre en la Gran Comisión que Dios nos ha entregado, y es por eso que sus reflexiones pueden ser de gran utilidad.

Es nuestro deseo que al leer los diferentes artículos podamos aprender sobre la importancia de ser parte como iglesia, y que podamos buscar la guía de Dios para involucrarnos no solo de manera personal, sino como comunidad, para que el evangelio llegue hasta lo último de la tierra, pues todavía muchos nos están esperando.

## INDICE

- Pág. 2 - Editorial.
- Pág. 4 - "La importancia de ser una Iglesia enviada", por Adrián R. Moreno.
- Pág. 9 - "La Importancia de la Iglesia Enviadora", por Angélica Moro Escocan.
- Pág. 14 - "Enviando bien a los misioneros".
- Pág. 19 - "¿Por qué regresan los misioneros y cómo las iglesias pueden ayudarlos a quedarse?"
- Pág. 23 - "Iglesias que envían".



DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES

### DIRECCIÓN GENERAL

Rubén Alegre

### EDICIÓN Y DISEÑO

Matias Pecile - mepecile@gmail.com

### CORRECCIÓN

Clarisa Sokoluk

### CONTACTO OFICINAS

Av. Rivadavia 4152 (C1205AAN) - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina

TEL.: (54-11) 4958-5095 / 5195

EMAIL: [recepcion@dnmargentina.org](mailto:recepcion@dnmargentina.org)

LA IGLESIA QUE NO ES  
MISIONERA SERÁ UNA IGLESIA  
PERDIDA CUANDO JESÚS VENGA.

- FB MEYER -





## LA IMPORTANCIA DE SER UNA IGLESIA ENVIADORA

POR ADRIÁN R. MORENO



La Gran Comisión dada por nuestro Señor Jesucristo en Mateo 28:19-20 es un mandato claro para toda la Iglesia: **“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.”** Este llamado no es exclusivo para unos pocos; es una responsabilidad que recae sobre toda la Iglesia, local y global. La tarea de llevar el evangelio a las naciones de la tierra, a toda cultura, pueblo, tribu y nación, es responsabilidad directa de la Iglesia de Cristo, y las iglesias locales juegan un papel fundamental como **iglesias enviadoras**.

Una iglesia con visión misionera comprende que la misión no es una opción, sino el corazón del evangelio. Desde el principio, Dios ha llamado a Su pueblo a ser una bendición para las naciones, cuando Dios le hizo la promesa a Abraham (Génesis 12:1-3). La iglesia local no solo debe preocuparse por evangelizar y discipular en el contexto donde está ubicada, sino que debe mirar más allá de sus fronteras y extender su influencia hacia las naciones, participando activamente en la obra misionera global.

Ser una iglesia con visión misionera significa:

**Orar:** Interceder por las naciones y los misioneros que están en el campo. (Mateo 9:37-38)

**Dar:** Apoyar económicamente y con recursos a los misioneros y las organizaciones misioneras. (Filipenses 4:15-19)

**Ir:** Enviar y movilizar a miembros de la iglesia para que salgan al campo misionero. (Romanos 10:14-15)

**Movilizar y concientizar:** Educar y motivar a la congregación sobre la importancia de las misiones. (Salmo 96:3)

La iglesia local debe ser una plataforma de lanzamiento para las misiones, entendiendo que, si bien no todos están llamados a ir físicamente al campo misionero, todos estamos llamados a participar de alguna manera: orando, dando y enviando.

Al leer en la Palabra de Dios, específicamente en el Libro de los Hechos, la vida del apóstol Pablo es un claro ejemplo de cómo la iglesia primitiva fue una iglesia enviada. La iglesia en Antioquía fue la plataforma de lanzamiento para las misiones del apóstol Pablo. Hechos 13:2-3 relata cómo, mientras oraban y ayunaban, el Espíritu Santo les dijo: **“Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.”** La iglesia oró, los envió y los apoyó en su ministerio.



Como iglesia local, estamos llamados a:

1. **Identificar y formar misioneros** dentro de nuestra congregación, reconociendo los dones y el llamado que Dios ha depositado en cada miembro.
2. **Sostener espiritualmente** a los que son enviados, levantando un escudo de oración constante por ellos.
3. **Sostener económicamente** a los que están en el campo, proveyendo los recursos necesarios para que el evangelio avance sin obstáculos.
4. **Mantener una relación activa y cercana** con los misioneros, dándoles ánimo, acompañamiento y cuidado pastoral.

**No basta con enviar misioneros; debemos caminar con ellos en el proceso, asegurándonos de que no solo sobrevivan en el campo, sino que prosperen espiritual y ministerialmente.**

La visión misionera debe ser parte de la cultura de la iglesia, y debemos trabajar en **crear una cultura misionera**, asegurándonos de que toda la congregación entienda su rol en la Gran Comisión, inculcándose desde la infancia y creciendo con cada generación.

Enseñar a los niños que Dios ama a todas las naciones y que ellos también pueden participar orando por los misioneros y compartiendo el evangelio con sus amigos.

**(Proverbios 22:6)**

Desafiar a los adolescentes a involucrarse activamente en las misiones locales y a participar en viajes misioneros. **(1 Timoteo 4:12)**

Inspira a los jóvenes a dedicar temporadas de su vida al servicio misionero y a considerar un llamado misionero a tiempo completo. **(Isaías 6:8)**

Fomentar que los adultos y ancianos participen orando, apoyando financieramente y aconsejando a los misioneros. **(Salmo 92:14)**

Una iglesia enviada es una iglesia que invierte en las próximas generaciones, asegurando que la obra misionera no solo continúe, sino que se fortalezca y multiplique en el tiempo.

La tarea de la iglesia no es solo predicar el evangelio en su entorno inmediato, sino también llevarlo a las naciones de la tierra. El apóstol Pablo pregunta en Romanos 10:14-15: **“¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueron enviados?”**

Como iglesia, debemos usar nuestras **rodillas** para orar, nuestras **manos** para dar y sostener, y nuestra **voz** para movilizar y concientizar. La iglesia local debe convertirse en un centro de envío, un punto de partida para los **pies** de aquellos que llevan las buenas nuevas hasta los confines de la tierra.

La iglesia local no puede ser solo un receptor del evangelio; debe ser un transmisor activo de las buenas nuevas hacia las naciones. **Una iglesia que ora, da, envía y moviliza es una iglesia que cumple con el propósito divino de ser luz para las naciones.** La visión misionera no es una actividad secundaria o un ministerio más en la iglesia; es el corazón mismo de nuestra identidad como cuerpo de Cristo. Ser una iglesia enviada es alinearse con el corazón de Dios, quien desea que todas las naciones conozcan su salvación (**Salmo 67:2**).

Que Dios nos ayude a ser una iglesia que ora, que da, que envía y que moviliza, hasta que todos los pueblos y naciones confiesen que Jesucristo es el Señor.

**“Mirad entre las naciones, y ved, y asombrados; porque haré una obra en vuestros días que aun cuando se os contare, no la creeréis.”**  
(Habacuc 1:5)

Pastor Adrian R. Moreno  
Iglesia Enviadora “Tierra de Avivamiento Paso del Rey”  
Buenos Aires, Argentina



**«CUALQUIER IGLESIA QUE NO  
PARTICIPE EN LA GRAN  
COMISIÓN HA PERDIDO SU  
DERECHO BÍBLICO A EXISTIR»**

**- OSWALD J. SMITH -**





## LA IMPORTANCIA DE LA IGLESIA ENVIADORA

POR ANGÉLICA MORO ESCOCAN



Romanos 10:15 – “¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”

El DNM tiene un lema “Misiones se hace con los pies de los que van, con las rodillas de los que oran, con las manos que dan y con la iglesia que envía”. La iglesia enviada, es la que reúne a los que VAN, a los que DAN y a los que ORAN, para llegar a los rincones de la tierra con el poder del evangelio. La iglesia nuclea a sus miembros, en un conjunto de personas que mancomunadas se ponen de acuerdo para alcanzar a aquellos que no conocen a Jesús. Y el obrero llamado a otras culturas es parte activa de la iglesia local y al detectarlo pone en marcha la extensión del Reino.

La iglesia enviada tiene un papel clave en la expansión del Evangelio. No solo es responsable de apoyar a los misioneros, sino de asegurarse de que sean preparados, sostenidos y respaldados en oración porque son parte de la congregación local y garante del llamado personal que Dios le ha dado.

## 1. La Iglesia es el medio que Dios usa para enviar misioneros

Hechos 13:2-3 “Cierta día, mientras estos hombres adoraban al Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: «Designen a Bernabé y a Saulo para el trabajo especial al cual los he llamado». Así que, después de pasar más tiempo en ayuno y oración, les impusieron las manos y los enviaron.”

Dios llama a las personas, pero es la iglesia la que los reconoce y los envía. El papel del mentoreo del pastor y la congregación es primordial para en primera instancia detectar a los llamados a otras culturas, animarlos, ministrarlos, enseñarles la Palabra no solo a través de la congregación, sino en la capacitación académica, a través de las diferentes modalidades de formación teológica, sostener al potencial misionero, para que ese obrero sea fructífero en su labor. La iglesia tiene la responsabilidad de identificar, confirmar y apoyar a los llamados.

## 2. El envío misionero es una orden de Jesús

Mateo 28:19-20 – “Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado. Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos”

La Gran Comisión no es una opción, sino un mandato. Cada iglesia local debe participar activamente en el envío de misioneros. Es responsable de la enseñanza y discipulado de cada integrante de la congregación para obedecer el llamado de ir a llevar la palabra y detectar aquel que recibió el llamado, ayudando a crecer en fe y en la mejor decisión que es servir al Señor.



### **3. La Iglesia es responsable de sostener espiritualmente a los misioneros**

2 Tesalonicenses 3:1 “Finalmente, amados hermanos, les pedimos que oren por nosotros. Oren para que el mensaje del Señor se difunda rápidamente y sea honrado en todo lugar adonde llegue, así como cuando les llegó a ustedes. Oren, también, para que seamos rescatados de gente perversa y mala, porque no todos son creyentes..”

El Apóstol Pablo a través de muchas de sus cartas, recomienda orar por la evangelización y salvación de las almas y por los obreros que llevan el mensaje. Y en partes importantes del libro de los Hechos. En Hechos 12:5 dice “Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él”, resultando en la liberación milagrosa de Pedro. Sin duda la oración intercesora ferviente trae resultados de salvación y milagros.

La oración constante es clave para que los misioneros enfrenten desafíos espirituales. La relación con Dios se logra solamente a través de una vida de oración personal y fluida con el Espíritu Santo y la responsabilidad de no solo enviarlos, sino cubriéndolos con intercesión, entendiendo que la “oración del justo (los hijos de Dios) es poderosa y eficaz” Santiago 5:16b. Es la que abre puertas, rompe cadenas para la libertad de los oprimidos y encarcelados.

### **4. La Iglesia sostiene económicamente a los misioneros por amor a Dios y a sus obreros**

Filipenses 4 Pablo relata sin queja, en la situación de escasez en la que se encontraba cuando agradece a los filipenses la ofrenda recibida. Dice en el vs.16 “Pues aún a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades”, mostrando la realidad de las dificultades que sufre el misionero al tener la necesidad ministerial de cambiar de lugar de residencia por un tiempo.

Los misioneros necesitan recursos para llevar el Evangelio. El vivir en otra cultura acarrea gastos personales normales como alquiler, atención médica que en Argentina es gratuita, o arancelada a través de las obras sociales, fuera del país no es así. También escolaridad de los niños, aprendizaje de idioma, etc., más los ministeriales.

La iglesia muestra el amor a Dios siendo generosa en el sostenimiento misionero y tomar la oportunidad de dar, como una inversión en el Reino.

### **5. El envío de misioneros multiplica la Iglesia globalmente**

Hechos 14:21-23 – “Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía...”

El envío misionero no solo es predicar, sino que establece nuevas iglesias, nuevos discípulos, nuevos institutos bíblicos, es un trabajo de tiempo completo en la extensión del Reino, es una constante del mover del Espíritu Santo en el mundo, a través de los hijos de Dios. La misión es clave para el crecimiento del cristianismo en el mundo.

## 6. La Iglesia recibe bendición al enviar misioneros

Hechos 20:35 – “Más bienaventurado es dar que recibir.”

Cuando una iglesia es generosa en el envío de misioneros, Dios la bendice. Una iglesia comprometida con la misión crece espiritualmente y en impacto. El comprender este principio bíblico del dar, de sembrar, de soltar, trae un refrigerio glorioso de aprendizaje.

La Palabra nos insta en Mateo 6:21-22 “Almacena tus tesoros en el cielo, donde las polillas y el óxido no pueden destruir, y los ladrones no entran a robar. Donde esté tu tesoro, allí estarán también los deseos de tu corazón”. Y la actitud de la iglesia es desear lo que Dios quiere, 2 Pedro 3:9 “No quiere que nadie sea destruido; quiere que todos se arrepientan.” Para esto es imperioso la necesidad de enviar obreros y ese es trabajo de la iglesia del Señor.

Toda iglesia tiene la responsabilidad de enviar misioneros, sostenerlos en oración y suplir sus necesidades. No podemos ser indiferentes al mandato de Jesús. El envío misionero no solo transforma a las naciones, sino que fortalece a la iglesia enviada.

¿Está nuestra iglesia cumpliendo con su papel en la misión? Es momento de involucrarnos activamente en la obra de Dios en el mundo. ¡Seamos una iglesia enviada! comprometida con lo que Dios nos ha encargado hacer.



**«LAS MISIONES NO SON LA META  
FINAL DE LA IGLESIA. LA  
ADORACIÓN LO ES. LAS  
MISIONES EXISTEN PORQUE LA  
ADORACIÓN NO EXISTE»**

**- JOHN PIPER -**





## ENVIANDO BIEN A LOS MISIONEROS

### CÓMO LAS IGLESIAS APOYAN EL MINISTERIO GLOBAL

En 1987, una secuencia de pensamientos de uno de los libros más cortos de la Biblia me cautivó y no me soltó. Mi Iglesia estaba en su cuarto año de renovación misionera cuando un misionero veterano que servía en México me dijo de pasada: «Hay una gran diferencia entre una iglesia que tiene misioneros y una iglesia que los envía». Como joven pastor de misiones, absorbí este comentario, deseando saber más. Poco después, leí en un pasaje que conocía, pero en un versión de la Biblia diferente:

“Harías bien en despedirlos de una manera digna de Dios. Porque salieron por amor al Nombre, sin aceptar nada de los gentiles. Por lo tanto, debemos apoyar a tales hombres, para que seamos colaboradores de la verdad. (3 Juan 6-8)

En mi cuadragésimo aniversario como pastor, en 2020, mi pastor principal ofreció la oración de comisión mientras mi esposa, Julie, y yo nos uníamos a los “enviados”. Tras ayudar a enviar a algunas de las personas más queridas que conozco a algunos de los lugares más remotos del mundo, ahora soy uno de los “enviados” de la iglesia, capacitando a pastores actuales y futuros en Camerún para que sean tanto “enviadores” como “enviados” en la mayor causa del universo. He sido un enviado feliz, y ahora soy un enviado feliz, respaldado por una iglesia que me ha enviado de una manera digna de Dios.

El punto principal del pasaje de 3 Juan se relaciona con este ministerio de enviar. Se puede ver en el versículo 6: «Harás bien en enviarlos como es digno de Dios». Veo tres aspectos importantes del envío en este pasaje: (1) el valor del envío, (2) el mandato del envío y (3) la manera de enviar.

## Valor del envío

Enviar misioneros debe ser valioso, porque vean la felicidad que le produce al apóstol Juan. Al parecer, algunos misioneros de la iglesia de Juan habían visitado la iglesia de Gayo y le habían contado sobre su labor (3 Juan 7). Los misioneros regresaron a la iglesia de Juan y testificaron ante toda la congregación del amor de Gayo por ellos (vv. 3, 5). Al escuchar este testimonio, una gran sonrisa se dibuja en su rostro apostólico, envejecido y arrugado, y le escribe a Gayo. Escuchen la alegría y la calidez de los primeros cuatro versículos de esta carta olvidada:

El anciano al amado Gayo, a quien amo en verdad. Amado, te pido que en todo te vaya bien y que tengas buena salud, así como prospera tu alma. Porque me alegré mucho cuando vinieron hermanos y dieron testimonio de tu verdad, es decir, de cómo andas en la verdad. (3 Juan 1-4 NVI)



Según el versículo 2, quizás Gayo no se encontraba bien de salud y su negocio estaba en dificultades, por lo que Juan sintió la necesidad de orar por estos asuntos. Pero el amor de Gayo por los misioneros le aseguró a Juan que su alma prosperaba. El alma que prospera es la que anda en la verdad (v. 3) o colabora con la verdad (v. 8). En otras palabras, no vive una fantasía; no vive el sueño americano. Vive de una manera que se ajusta a la realidad última, donde Dios es el centro.

El valor de enviar también se aprecia en la frase «harás bien en enviarlos» (v. 6). La palabra «bien» conlleva un sentido de belleza. Es hermoso lavar los pies de quienes salen por amor al Nombre. Si Dios considera hermosos los pies de quienes llevan el evangelio (Isaías 52:7), no debería sorprender que Dios considere a quienes lavan esos hermosos pies como algo hermoso.

Finalmente, observen en el versículo 8 que, a los ojos de Dios, no hay una jerarquía de valores, con el misionero en la cima y quienes envían en segundo plano. En el versículo 8, leemos que tanto los que van como los que envían son “colaboradores de la verdad”. Ambos son igualmente valiosos ante Dios, y sus vidas son igualmente significativas a Su juicio, que es el único que importa. Lo más importante es que nuestras vidas se concentren en buscar primero el reino. Si buscamos su reino en Camerún, Myanmar o donde vivimos actualmente, es un asunto secundario. Pero si Dios te guía a quedarte donde estás, tu alma prosperará como debe ser solo si participas en enviar a otros al campo misionero.

## **Mandato de Envío**

Dios nos manda a ser enviados, a participar activamente en ayudar a los misioneros a llegar al campo y permanecer allí. No es opcional. Podemos verlo en el versículo 8: «Por lo tanto, debemos apoyar a tales hombres». Ya que salen por amor al Nombre, y ya que no venden el evangelio por dinero, debemos apoyarlos.

Enviar misioneros es uno de los deberes y deberes de la Biblia. Nuestro Cristo, omnisciente y amoroso, sabe que nuestras almas prosperarán como corresponde solo si miramos más allá de nuestros intereses inmediatos y elevamos la mirada al propósito global de Dios.

Una de las experiencias más emocionantes de la vida es colaborar con Dios para dar a conocer su nombre, tanto en nuestras comunidades como entre las personas no alcanzadas del mundo. Dios solo nos manda lo que es bueno para nosotros, así que no es de extrañar que nos mande a ser enviados.

## **Forma de envío**

Ahora bien, ¿qué significa enviar un misionero? ¿Cómo se hace? Quiero ser práctico, pero primero quiero que veamos la lógica y el contenido de los versículos 6-8.

Harías bien en despedirlos de una manera digna de Dios. Porque salieron por amor al Nombre, sin aceptar nada de los gentiles. Por lo tanto, debemos apoyar a estos hombres para que seamos colaboradores de la verdad.

Juan exalta la importancia de cómo enviamos a lo más altos que se pueda imaginar. Debemos enviar “como es digno de Dios”. ¿Y por qué debemos enviar misioneros como es digno de Dios? Observen la lógica: “ Porque salieron por amor del Nombre... Por lo tanto , debemos apoyar a tales hombres”. El versículo 7 es la mejor definición de misionero que conozco en la Biblia. Un misionero no es alguien que sale por asuntos meramente humanitarios, por importantes que sean. Un misionero bíblico está impulsado por el celo de exaltar el nombre de Dios, de declarar su gloria entre las naciones, de dar a conocer la belleza del carácter y la obra de Jesucristo. Estos son los únicos misioneros que Dios nos manda apoyar.

Y ya que salen por amor al Nombre, debemos apoyarlos de una manera digna de Dios. En cuanto al envío, ningún versículo de la Biblia me ha cautivado más que este. Enviar a un misionero de una manera digna de Dios significa mucho más que tener los nombres de los misioneros en el sitio web de la iglesia, o añadir una partida al presupuesto, o firmar un cheque aquí y allá. Entonces, ¿qué significa enviar a un misionero?

Esta palabra en particular para enviar aparece nueve veces en el Nuevo Testamento, siempre en el contexto de ayudar a los obreros cristianos a llegar adonde necesitan ir para realizar la obra del reino. En Tito 3:13 , Pablo usa la misma palabra, escribiendo: «Ayuden diligentemente a Zenas, intérprete de la ley, y a Apolos en su camino, para que no les falte nada » (NVI). Enviar es ofrecer ayuda muy práctica. Incluye las finanzas, pero va mucho más allá de ellas. Observe en 3 Juan 5 : «Están actuando fielmente en todo lo que hacen por los hermanos». Esa palabra, «todo», muestra la amplitud de lo que implica enviar.

Basta con pensarlo un poco para imaginar la transformación que traería a tu vida un llamado a las misiones. Imagina que Dios te llamara a cambiar todos tus planes profesionales, a prepararte para ir al campo misionero y luego a servirle allí durante años; todo lo cual se agravaría si te casaras y tuvieras hijos. Ahora imagina lo que podría ser una bendición para ti en tu etapa de preparación, en tu tiempo en el campo misionero y al regresar para una temporada de asignación en casa. Nadie puede hacer todo lo que imaginamos, pero a nadie se le pide que lo haga todo. Así que, cada uno reflexione en su corazón sobre cuál podría ser nuestro papel particular para ayudar a enviar a nuestros misioneros de una manera digna de Dios.

## **Compañeros de trabajo con la verdad**

El ministerio de enviar es a la vez alegre y peligroso. Mientras sirves como enviado, Dios puede sorprenderte y guiarte a convertirte en un enviado, un “enviado”. Y quienes van pueden regresar a casa por diversas razones y convertirse en algunos de los mejores enviados. Mientras los enviados se dedican creativamente a hacer “lo que sea” en nombre de los enviados, estarán especialmente motivados a ser un enviado para su vecino inmigrante, para los estudiantes internacionales de una universidad cercana o para un trabajador con tarjeta verde en el cubículo de al lado.

Pero recuerden, quienes envían y quienes van son colaboradores de la verdad, igualmente valiosos en la coreografía de Dios para lograr el gran propósito de ganar adoradores de toda tribu, lengua y nación. Ambos están llamados a ser apasionadamente centrados en Dios, ya sea que salgan por amor al Nombre o permanezcan en su cultura de origen ayudando a enviar a otros de una manera digna de Dios. Un alma llena de Cristo y próspera es vital para la tarea de ambos.

«EL PASTOR PROMEDIO VE A SU IGLESIA COMO UNA IGLESIA LOCAL CON UN PROGRAMA MISIONERO; MIENTRAS QUE DEBERÍA DARSE CUENTA DE QUE SI EN REALIDAD ESTÁ PASTOREANDO UNA IGLESIA, ÉSTA DEBE SER UNA IGLESIA GLOBAL CON UN PROPÓSITO MISIONERO.»





## ¿POR QUÉ REGRESAN LOS MISIONEROS Y CÓMO LAS IGLESIAS PUEDEN AYUDARLOS A QUEDARSE?

**¿QUÉ PUEDE HACER LA IGLESIA PARA AYUDAR A LOS CANDIDATOS MISIONEROS A CULTIVAR EL CARÁCTER, EL LLAMADO Y LA CAPACITACIÓN?**

Los candidatos a misioneros llegan a las agencias misioneras con muchas ganas de ir al campo. Planean seriamente quedarse allí indefinidamente y desarrollar diferentes ministerios. Sin embargo, algunos misioneros abandonan el campo mucho antes de lo planeado.

Tanto quienes se quedan como quienes se van enfrentan desafíos significativos. Hemos aprendido que los misioneros que superan sus primeros cuatro años probablemente permanecerán en el campo durante una década o más. Su preparación para ese primer período es crucial, y gran parte de esa preparación se debe a la iglesia que los envió.

## ¿Por qué los misioneros regresan temprano?

Algunos misioneros regresan antes de tiempo por razones imprevistas, como problemas de salud o la pérdida de una visa de trabajo. Otros regresan antes de tiempo por razones más predecibles, pero evitables, la mayoría de las cuales se abordan o previenen mejor en la iglesia local, la estructura diseñada por Dios para el envío misionero.

¿Qué puede hacer la iglesia local para preparar a los misioneros para que mantengan el rumbo?

## La importancia del carácter

La agencia misionera observa a las personas y su carácter durante unas semanas; la iglesia está en mejor posición para observar su carácter a lo largo de muchos años, observando cómo afecta su caminar con Cristo, su matrimonio, su crianza, sus amistades, su ética laboral y más. Aunque los hombres y mujeres de carácter flaquean con frecuencia, se arrepienten con humildad. Como dijo Martín Lutero: «Toda la vida del creyente es una vida de arrepentimiento».



## La importancia del llamado

Los misioneros necesitan saber que están llamados a una relación con Dios, no solo a un ministerio. El mejor lugar para aprender esto es en una iglesia local. Los misioneros sanos no necesitan demostrar su valía, producir resultados ni ganarse el favor de Dios mediante su servicio. Van con la libertad de glorificar a un Padre amoroso, ya sea que esto implique sufrir y ver poco fruto o impulsar un rápido movimiento de plantación de iglesias. Esta cosmovisión se cultiva mejor en la enseñanza y el discipulado de una iglesia local.

## La importancia de la capacitación

Servir en misiones puede requerir que un misionero desarrolle diversos hábitos y habilidades, dependiendo en parte de su rol ministerial y contexto. Sin embargo, algunos aspectos son fundamentales.

### Alfabetización bíblica

¿Tiene su candidato a misionero un profundo conocimiento del contenido, los temas y las doctrinas fundamentales de la Biblia? ¿Puede discernir y aplicar los principios de las Escrituras a situaciones que se presentarán entre personas que nunca han leído ni visto la Biblia? Si bien algunos futuros misioneros han tomado cursos bíblicos, muchos no. ¿Cómo puede ayudar? ¿Tiene su iglesia un plan para desarrollar personas que puedan nutrirse en la Biblia, comprenderla bien y aplicarla a lo que verán en el campo?

### Discipulado

Algunos usan la palabra discipulado simplemente para referirse a la transferencia intelectual de información. Pero cuando Jesús hizo discípulos, se preocupó más por su aplicación a la vida y al carácter. Le pidió a Pedro que caminara sobre el agua (Mateo 14:28-29) y reprendió a Santiago y Juan por sus motivos egoístas (Marcos 10:35-45). Más adelante, Pablo también exhorta a Timoteo a hacer discípulos que hagan discípulos (2 Timoteo 2:2). ¿Han sido discipulados sus candidatos misioneros y han aprendido a discipular a otros? Probablemente invertirán en los demás de forma muy similar a como lo han visto en su iglesia.

## Conclusión

Antes de que los misioneros salgan al campo, una agencia misionera pasa con ellos como máximo unas pocas semanas. La iglesia que los envía suele pasar años con ellos y puede desarrollar a los futuros misioneros de maneras que la agencia misionera no puede.

No existe gente perfecta. Nadie puede garantizar que todos los que van al campo se queden. Pero su iglesia podría beneficiarse de un plan claro para desarrollar personas preparadas para el largo camino, ya sea en su comunidad o en un rincón remoto del mundo. ¿Cómo podemos acompañar a su iglesia en este camino?

**«LAS MISIONES NO SON PARA LOS  
CRISTIANOS HIPERACTIVOS DE LA  
IGLESIA. LAS MISIONES SON EL  
PROPÓSITO DE LA IGLESIA»**

**- ROBBY GALLATY -**





## IGLESIAS QUE ENVÍAN

### **Parte A: Enviar misioneros es orar**

Durante una reunión secreta con líderes de iglesias locales en una región intensamente perseguida de China, al misionero Nik Ripken le hicieron una pregunta peculiar: “**¿Son los creyentes [en otros países] perseguidos como nosotros?**”.

Ripken respondió que sí, describiendo el tipo de persecución que se está produciendo en dos países de Oriente Medio. El grupo guardó un silencio inquietante.

Temprano a la mañana siguiente, Ripken se despertó sobresaltado por los gritos y alaridos. No era la policía secreta, sino los cristianos chinos que oraban con angustia por sus hermanos y hermanas de Oriente Medio. Ripken comenta: «En ese instante, comprendí por qué el número de creyentes chinos había pasado de unos pocos cientos de miles a quizás cientos de millones».

## **La oración mueve misiones**

**La oración es el combustible de la iglesia para la misión.** E. M. Bounds dijo que sin oración «la iglesia carece de vida y poder». Sin embargo, no es exagerado decir que cuando ella ora, la tierra tiembla; basta con observar los ejemplos que se encuentran a lo largo del libro de los Hechos. La primera iglesia se dedicó a la oración, a lo cual le siguió el asombro general, muchas maravillas y señales, tener todo en común y la llegada diaria de nuevos creyentes (2:42-47).

Más tarde, en respuesta a la persecución, la iglesia oró unida pidiendo valentía, lo que provocó un pequeño terremoto, la llenura del Espíritu Santo y un testimonio audaz y continuo (4:23-31). Los líderes de la iglesia en Antioquía ayunaron y oraron juntos, y el Espíritu Santo les dijo que enviaran a Bernabé y a Saulo, lo que desencadenó un movimiento evangélico masivo (13:1-3). Como lo expresa Donald Whitney: **«La oración unida siempre está vinculada a la eficacia del evangelio y de la iglesia».**

## **La Iglesia que envía se mueve en oración**

**Las iglesias que envían reconocen que los vecindarios y las naciones son suyos con solo pedirlos.** Esto se debe a que los vecindarios y las naciones pertenecen a aquel que tiene toda autoridad en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18), quien los gobierna con vara de hierro (Salmo 2:9), y quien está obligado a compartir el trono con su propio pueblo (2 Timoteo 2:12). La oración es “un walkie-talkie en tiempos de guerra para la misión de la iglesia”. **Mientras la iglesia lucha en el frente contra los poderes de las tinieblas y la incredulidad, Dios la guía, la provee y la hace victoriosa por medio de la oración.**

Afortunadamente, Jesús conoce bien nuestras ambiciones y es digno de recordarnos constantemente nuestra necesidad. En Lucas 10:2, comenta que «la mies es mucha, pero los obreros pocos». Allí, setenta y dos jóvenes discípulos, ansiosos, se alinean como en una carrera de 100 metros planos de quinto grado, listos para impresionar al Mesías con sus habilidades. Sin embargo, note que el primer mandato de Jesús no es ir. En cambio, dice orar.

## **“Rogad fervientemente al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.”**

La implicación no era que orar fuera más piadoso que ir, sino que necesitaban a Jesús en cada paso del camino. Más tarde les advertiría: «Cuando hayan hecho todo lo que se les ordenó, digan: ‘Somos siervos inútiles; solo hemos hecho lo que era nuestro deber’» (17:10). El llamado a la oración no es una obligación de realizar una actividad rutinaria como si estuviéramos haciendo girar ruedas de oración budistas, sino un llamado a conocer a Cristo. Dijo Dallas Willard: «Una obsesión simplemente por hacer lo que Dios manda puede ser precisamente lo que impide ser la clase de persona que él nos llama a ser».

## La oración se mueve con poder

Al considerar quién es Dios, **el mandato de orar se convierte en un arma poderosa y una cálida invitación.** En una iglesia que envía, es la puerta de entrada de cada persona a la misión. El viejo dicho es cierto: todo cristiano puede cambiar el mundo mediante la oración. ¡Pero qué perspectiva tan individualista!

Los galardonados con la Medalla de Honor pueden cambiar el curso de las batallas, pero los ejércitos ganan guerras. La oración unida de una iglesia es una fuerza que pocos hemos presenciado fuera de las Escrituras. La iglesia se unirá a causas, campañas y cantatas, pero simplemente intenten reunir a todos para orar durante una hora. Inserten sonidos de grillos.

Los líderes misioneros, especialmente los pastores, pueden liderar el camino para forjar una cultura de oración. DA Carson señala que, sorprendentemente, Charles Spurgeon estuvo dispuesto a compartir su púlpito, pero no su oración pastoral, cuyo propósito era «no solo interceder ante Dios, sino también instruir, edificar y animar a los santos». Aquí la iglesia aprenderá a clamar por los vecindarios y las naciones en lugar de simplemente pedirle a Dios que «bendiga a los misioneros».

Pero la oración no es solo el punto de partida de las misiones en una iglesia que envía. Es la base de cada elemento del envío. ¿Cuál será la estrategia de la iglesia? ¿Quién liderará su formación? ¿Cómo preparará la iglesia a los misioneros? ¿Adónde se enviarán los misioneros? ¿Con quién se asociará la iglesia? ¿Cómo será el apoyo continuo? **Parece que tenemos mucho por lo que orar.**

## Parte B: Apoyar a los misioneros es más que enviar dinero

Una Iglesia Enviadora es una comunidad local de seguidores de Cristo que han hecho un pacto conjunto de ser devotos, deliberados y proactivos en el desarrollo, la comisión y el envío de sus propios miembros tanto a nivel local como global, a menudo en asociación con otras iglesias o agencias, y continuar alentándolos, apoyándolos y abogando por ellos mientras hacen discípulos transculturalmente.

**Amados, es fiel lo que hacen en todos sus esfuerzos por estos hermanos, aunque sean extranjeros, quienes dieron testimonio de su amor ante la iglesia. Harán bien en enviarlos en su viaje como es digno de Dios. Porque han salido por amor al Nombre, sin aceptar nada de los gentiles. Por lo tanto, debemos apoyar a personas como estas, para que seamos colaboradores de la verdad. (3 Juan: 5-8)**

¿Quién hubiera pensado que palabras tan significativas para la iglesia que los enviaba saldrían de una carta tan breve? En una breve correspondencia con su amigo Gayo, el apóstol Juan se regocijó de estar «andando en la verdad» (v. 3). Esto se evidenció en gran medida en el trabajo de Gayo por la verdad. ¿Cómo trabajaba Gayo por la verdad? Apoyando a quienes la iglesia enviaba a proclamar la verdad. En la práctica, hacía posible la misión.

**La iglesia no puede ser iglesia sin enviar, y el envío no puede darse sin apoyo.** Kelly O'Donnell, experta en cuidado misionero, escribe: «Es imperativo que la iglesia local desempeñe un papel más importante en las misiones mundiales, en particular en el cuidado y desarrollo de los misioneros que envía». Incluso equipara el apoyo con aspectos clave de las misiones, como la estrategia y la contextualización. Pero ¿qué es exactamente el apoyo? ¿Es solo dinero?

Christoph Stenschke dice que el apoyo reflejado en el Nuevo Testamento es el sustento financiero de los misioneros, la provisión de colaboradores y la oración por los trabajadores y la obra. Neal Pirolo añade la logística a la lista. Y Eric Wright incluye la rendición de cuentas. Echemos un vistazo a cada uno.

## Finanzas

Según el profesor Craig Blomberg, el apoyo de Gayo a los enviados mencionados en 3 Juan probablemente incluía no solo alojamiento y comida, sino también donaciones frecuentes, así como gastos de viaje pasados o futuros. Gayo había actuado según lo que predicaba. En Pablo vemos ejemplos tanto del apoyo continuo de la iglesia (Romanos 15:24; 1 Corintios 9:14; Tito 3:13), como de donaciones puntuales para impulsar la misión (Romanos 15:26; 2 Corintios 8-9; Filipenses 4:18). John Stott aplica esto en su comentario sobre las epístolas de Juan al afirmar que “los cristianos deben financiar las empresas cristianas... **hay muchas buenas causas que podemos apoyar; pero debemos apoyar a nuestros hermanos y hermanas a quienes el mundo no apoya**”.

Sin embargo, siendo realistas, la mayoría de las iglesias no pueden apoyar plenamente a todos los misioneros que envían. Incluso a la luz de la abundante provisión de Dios y la generosidad sacrificial de los creyentes, las iglesias tienen recursos limitados para administrar. Por eso, el pastor David Horner afirma que su iglesia «pronto se dio cuenta de que si querían alcanzar a las naciones más allá de sus fronteras, necesitaban un plan estratégico para invertir su dinero».

El apoyo es en primer lugar financiero y debe ser estratégico para tener el mayor impacto.

## Colaboradores

Basta con una ojeada rápida al libro de los Hechos para ver que Pablo contaba con un séquito. **Como se refleja en la Trinidad, la comunidad y la misión van de la mano.** Por ello, Pablo buscaba con regularidad en la iglesia su recurso misional más importante: colaboradores. Llevó consigo a Silas (Hechos 15:40), le ordenó a Timoteo que fuera a él lo antes posible (Hechos 17:15), e incluso llamó a Juan Marcos, quien anteriormente había decepcionado a sus enviados (2 Timoteo 4:11). De igual manera, hoy la iglesia que envía busca con entusiasmo equipar a sus enviados con colaboradores mediante equipos a corto plazo, aprendices a medio plazo y socios a largo plazo.

## Oración

Jason Mandryk, autor de Operación Mundo: La Guía Definitiva de Oración para Cada Nación, afirma que “las misiones y la oración por el mundo deben ser la esencia de cada [iglesia]”.

Pablo ciertamente sostuvo esta convicción mucho antes que nosotros, pues constantemente pedía oración a las iglesias en sus cartas (Efesios 6:19; 1 Timoteo 2:1; 2 Tesalonicenses 3:1). **Las iglesias que envían son iglesias que oran.** Según el estudio de Tom Telford sobre las iglesias misioneras estelares, esta forma de apoyo puede y debe involucrar a toda la iglesia.

### Logística y rendición de cuentas

“¡Nadie puede con todo!” es el lema de Pirollo para el rol crítico del apoyo logístico. Prosperar interculturalmente implica una serie de desafíos finamente detallados. Vemos fragmentos de esto en la vida de Pablo, como su petición de “la capa que dejé en Troas con Carpo y los libros, pero especialmente los pergaminos”. La iglesia tiene la capacidad de echar una mano, permitiendo a los enviados más libertad para enfocarse en el trabajo. Estrechamente relacionado está el concepto de rendición de cuentas. Wright señala que **los enviados, como todos nosotros, necesitan rendición de cuentas para mantenerse enfocados y doctrinalmente sólidos.** “Las iglesias no deberían sentir que se entrometen al supervisar amorosamente el trabajo de sus misioneros”. En realidad, es un apoyo.

Y eso es precisamente lo que las iglesias que envían misioneros están ansiosas por hacer.



